

# Pensar el populismo con Guy Hermet y Alain Touraine

THINKING POPULISM WITH GUY HERMET AND ALAIN TOURAINE

*Coline Ferrant*

OSC-Sciences Po, Centre National de la Recherche Scientifique,  
Francia  
coline.ferrant@sciencespo.fr

## INTRODUCCIÓN

Para el historiador Enzo Traverso, el concepto de totalitarismo ha sido a la vez “un instrumento analítico y un arma de lucha” (106)<sup>1</sup>. Lo mismo puede decirse del concepto de populismo. Se usa en los campos científico, periodístico y político, y con sentidos que padecen de imprecisión y de normatividad. Por ejemplo, en un artículo de la revista francesa de historia *Vingtième Siècle* [Siglo XX], nueve destacados politólogos, historiadores y sociólogos<sup>2</sup> responden a la pregunta: “¿Qué es el populismo?”<sup>3</sup> (Agulhon y otros), indicando así la labilidad del concepto. Asimismo, el periódico francés *Le Monde* constata en un *dossier* dedicado al popu-

<sup>1</sup> Todas las citas han sido traducidas del francés al castellano.

<sup>2</sup> Maurice Agulhon, Bertrand Badie, Alain Bergounioux, Alain Besançon, Odile Rudelle, Jean Stengers, Benjamin Stora, Paul Thibaud, Alain Touraine.

<sup>3</sup> Precisamente: “¿Qué piensan ustedes y qué hay que pensar, según ustedes, del concepto de populismo y de sus usos científicos y cívicos, para entender una sociedad contemporánea, de ayer a hoy?”.

lismo que “sinónimo de demagogia, la palabra se ha convertido en un insulto político. Sin embargo, rara vez se definen sus contornos” (“Le populisme, dérive de la démocratie?”). Efectivamente, cuando se usa en el campo político, su utilización es comúnmente peyorativa. Por ejemplo, el escritor peruano y excandidato a la elección presidencial Mario Vargas Llosa calificó al expresidente ecuatoriano Rafael Correa de “demagogo y populista” (Villarruel). Frente a la multiplicidad de usos y sentidos de la palabra, cabe aterrizar en conceptualizaciones rigurosas. En este artículo, doy a conocer las de los académicos franceses Alain Touraine y Guy Hermet. Cada uno se ha dedicado a la tarea de “búsqueda del populismo” (Hermet 19). Lo definen en relación con palabras afines y conceptualizan sus características sociales, políticas e institucionales.

#### POPULISMO, POPULISTA, POPULAR, DEMAGOGO

Guy Hermet clarifica la relación de la palabra populismo con tres otras palabras: populista, popular y demagogo. Primero, populista se refiere a una actitud, a un comportamiento en un momento dado, sin que la persona necesariamente pertenezca a una corriente del populismo. En suma, mientras que el populismo sí es populista, algo populista no es necesariamente parte del populismo. Segundo, en cuanto a las opiniones, populista sugiere un trabajo previo de persuasión, y popular se refiere más bien a una adhesión legítima. Tercero, confundir populista con demagogo es simplemente un juicio de valor.

#### EL POPULISMO Y LA DEMOCRACIA: CARACTERÍSTICAS SOCIOPOLÍTICAS

A veces se condena el populismo como “enfermedad senil de la democracia” (Roger). Recordemos la etimología de democracia: δῆμος, *demos* (pueblo), y κράτος, *kratos* (poder). Preguntemonos cómo el populismo se relaciona con la democracia, esta entendida en sus dimensiones social (el pueblo) y política (el poder). Según una percepción común, el populismo consiste en la creencia en la participación del pueblo, en contra de la élite. Pero para Hermet, la oposición entre pueblo y élite no coincide con la oposición entre populistas y no populistas; sino con una oposición

entre optimistas –que creen en la participación del pueblo– y pesimistas, que refutan esta creencia, al mismo tiempo que la lamentan. En cambio, el populismo consiste en simplificar (pero sin rechazar) el principio de representación: pretende “encarnar el pueblo” más que “abstraerlo en una representación colectiva” (47). Alain Touraine comparte esta idea, según la cual el rasgo distintivo del populismo no es la creencia en la participación política del pueblo. De hecho, en la práctica de los populismos a lo largo de la historia, quienes han representado al pueblo han sido los intelectuales y una parte de las clases medias.

Luego, según Hermet, el populismo usa la constatación del supuesto fracaso de la democracia representativa para condenar a los responsables –las élites– y proponer soluciones milagrosas. Touraine plantea que la figura que desempeña este papel de salvador es un líder carismático, que establece relaciones de hermandad dentro de la sociedad. Por ejemplo, el líder liberal colombiano Jorge Eliécer Gaitán (1903-1948) decía que no era un individuo, sino el pueblo.

Estas soluciones milagrosas son múltiples. Hermet enfatiza que los programas populistas pueden ser tanto agrarios como urbanos, tanto socialistas como de derecha xenofóbica. Ello se debe al carácter coyuntural del populismo: aprovecha la debilidad del gobierno en un momento dado. Y se desarrolla explotando sueños que se generan precisamente por estas soluciones milagrosas. Eso sería el rasgo distintivo del populismo: “El populismo se define así en primera instancia por la temporalidad apolítica de su respuesta supuestamente instantánea a problemas o aspiraciones que ninguna acción gubernamental tiene en realidad la facultad de resolver o de colmar de esta manera repentina” (50). Como explica Touraine, la consecuencia –un tanto paradójica– es cierta fragilidad del populismo, debido al carácter discontinuo de sus políticas.

#### EL POPULISMO Y LA ESTRUCTURA SOCIAL: CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

Touraine insiste más que Hermet en los determinantes socioeconómicos del populismo. Más que del fracaso de la democracia representativa, el populismo emerge del rechazo de la modernización económica y de sus

consecuencias sociales. Contrariamente a Hermet, para Touraine, estas élites no son políticas, sino sociales y económicas. El rasgo distintivo del populismo es entonces “una tentativa de control antielitista del cambio social” (165). No obstante, la noción de clase social ha estado ausente en las categorías de pensamiento del populismo, que prefiere la de comunidad. Ningún partido populista en Latinoamérica se ha reivindicado como portavoz de determinada clase social. Se trata de preservar la unidad nacional, en vez de resolver conflictos sociales; así, los discursos populistas eliminan toda referencia a la violencia. En cambio, para Hermet, el pueblo al que se refiere el populismo no es necesariamente la comunidad nacional, aunque a menudo tiene una ideología nacionalista. Según sus intereses del momento, el populismo puede apelar a la nación en contra de los conflictos sociales, pero también al pueblo en contra de las élites o a la etnia en contra de los extranjeros.

#### EL POPULISMO Y EL ESTADO: CARACTERÍSTICAS POLÍTICO-INSTITUCIONALES

Touraine explica que las políticas populistas en Latinoamérica han tenido una forma particular, que califica de “nacional-popular”. Esta forma radica en la dependencia del Estado que presenta la sociedad civil, al igual que el fascismo. No obstante, a diferencia del fascismo, sí otorga derechos políticos y sociales, como los integralistas en Brasil. Se reducen entonces las capacidades de autonomización, de organización y de acción de las clases sociales. Por ejemplo, aunque los obreros y campesinos desempeñaron un papel fundamental en la revolución boliviana de 1952, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), cuyas ideas superaban las clases sociales, rápidamente tomó el liderazgo político.

Touraine identifica luego los distintos actores y fenómenos políticos e institucionales que definen la política nacional-popular. Los partidos se caracterizan por la ausencia de ideas políticas claras, como la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en el Perú. El Estado busca una “integración social, económica y política” (182), como en la Argentina peronista. México es un caso particular. Se caracteriza, por un lado, por la falta de integración política del pueblo debido a la dominación de la “burguesía de Estado”, según los términos de Touraine, y, por otro, por

políticas económicas y sociales “integrativas”, como la nacionalización del petróleo y el apoyo a las organizaciones campesinas y sindicales.

## CONCLUSIONES

Finalmente, recapitulemos las particularidades del pensamiento de cada académico. El enfoque de Hermet es politológico, al enfatizar en las concepciones de la participación política características del populismo. El enfoque de Touraine es sociológico, atento a los distintos actores sociales, e institucionalista, atento al Estado y a las políticas públicas.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGULHON, MAURICE y otros. “Le populisme?”. *Vingtième Siècle. Revue D'histoire*, N° 56, 1997, pp. 224-242.
- HERMET, GUY. *Les populismes dans le monde*. París, Fayard, 2001.
- ROGER, PHILIPPE. “Une notion floue et polysémique”. *Le Monde*, 9 feb. 2012.
- TOURAINÉ, ALAIN. *La parole et le sang. Politique et société en Amérique latine*. París, Odile Jacob, 1988.
- TRAVERSO, ENZO. *Le totalitarisme. Le xxe siècle en débat*. París, Seuil, 2001.
- VILLARRUEL, PATRICIA. “Vargas Llosa dice que Correa es un ‘demagogo y populista’”. *El Universo*, 15 sep. 2009.
- “Le populisme, dérive de la démocratie?”. *Le Monde*, 9 feb. 2012.